

# Un infierno de tierra calcinada

INFORME DE NAGASAKI LEIDO POR LA SEÑORA YAMAGUSHI EN EL CONGRESO MUNDIAL DE MADRES

El Japón es el único país que ha sido víctima de los ensayos de bombas de hidrógeno: yo misma he padecido los sufrimientos causados por la bomba atómica lanzada sobre Nagasaki.

El 6 de agosto de 1945, en Hiroshima, y tres días más tarde en Nagasaki, las bombas atómicas mataron en un instante a 200.000 personas. Algunas se arrastraban por el suelo, las carnes destrozadas, perdido abundantemente su sangre y reclamando agua; pero ni una gota de agua hubiera podido pasar por sus gargantas abrasadas. En torno al punto central del estallido, la colina Uragami, resonaban las voces de los niños llamando a sus madres en los sufrimientos de la agonía, o los gritos de las madres que apretaban contra su regazo un cuerpecito desconocido como si fuera el de su propio hijo.

Si he sobrevivido a este cataclismo, lo debo a que estaba al lado de mi hija enferma en un hospital de la Facultad de Medicina de la ciudad. Sólo así escapé al horrible infierno, al mar de fuego y sangre.

Mas perdí en él a mi querido esposo y a mi hermana. Erré durante dos días en el infierno de tierra calcinada, buscando el cuerpo de mi marido, con la esperanza de que estuviera aún en vida aunque fuese moribundo.

También busqué a mi hermana en aquella ciudad devastada, donde no había ni un solo brote de hierba verde. Y no sé como explicar los sufrimientos de hace diez años.

El segundo día de búsqueda encontré el cuerpo helado de mi marido. Qué espectáculo más horrible! Tenía el cuerpo a mitad abrasado, las carnes desgarradas. Era todo lo que quedaba de mi esposo! seguramente había padecido horribles sufrimientos pensando en su mujer y en sus hijos, había reclamado agua en su agonía..!

Abracé su cuerpo inánime y estallé en sollozos. Y yo que esperaba darle al menos un trago de agua, me sentí aplastada.

Y el espectáculo que me ofreció mi hermana muerta no era menos terrible. Así, en el mismo momento,, perdí a dos de los seres más preciados.

Pero no fui yo la única a quien la bomba atómica había acarreado tales desgracias. Todas las madres del Japón habían perdido a sus hijos e hijas queridos, a sus maridos, a sus novios, a sus hermanos y hermanas.

Hace diez años que lloro por el padre de mis hijos.

Nuestro hogar fué destruido por el fuego, nuestros bienes desaparecidos, y tuvimos que vivir en un sótano sin tener casi ningún alimento. Y en ese momento, me dí cuenta de que estaba en cinta de dos meses y medio.

Poco tiempo después, en medio de la tierra calcinada, sobre una chapa de zinc y sin tener un pedazo de papel, dí a luz mi segunda hija, que nunca conocerá a su padre. Tiene ahora diez años pero comparada con su hermana, es muy débil y tengo que llevarla frecuentemente al médico; seguramente son los efectos de la radioactividad. Tememos constantemente que esté afectada por alguna enfermedad atómica.

Si no hubiera habido esta guerra maldita, sería una esposa y una madre feliz. Pero la bomba de Nagasaki me ha dejado viuda con dos hijas, y una madre anciana, entre quienes he tenido que repartir muy a menudo la cuarta parte de un tazón de arroz.

Cuántas veces he pensado en el suicidio..!

Quién mejor que las madres japonesas pueden llamar sinceramente a las madres del mundo entero a trabajar en favor de la paz?

Ustedes conocen ya todo lo que se refiere al Sr. Aikichi Kuboyama, víctima de la explosión de la bomba de hidrógeno en Bikini. Nos hemos preguntado si sería posible que hubiese una paz duradera diez años después de la guerra; y si existe en nuestro país, no queremos que haya más víctimas. Por eso, la Sra. Susaka Kuboyama lucha en favor de la prohibición de los ensayos de bombas de hidrógeno.

Desde su país lejano, todas las madres japonesas les invitan a unirse a ellas, para protestar contra el empleo de la bomba A y H.

Actualmente, 170.000 personas de Hiroshima y Nagasaki, afectadas por las bombas, viven en una gran inquietud!

Madres del mundo entero:

Unamos nuestras protestas contra la fabricación y el empleo de bombas A y H, para defender la felicidad de nuestros hijos queridos, de nuestra vida familiar y de nuestra patria.

Para concluir, permítanme entregar a la Sra. Cotton, en nombre de las muchachas de Hiroshima, un ramo de flores y sus más ardientes anhelos de paz.

## NO ESTAMOS DE ACUERDO CON EL CAMBIO DE HORARIO PROPUESTO POR LA CAMARA NACL. DE TRANSPORTES

El problema del congestionamiento de los transportes en la ciudad capital es objeto de estudio de los organismos encargados de resolver-

lo. Muy bien está que dicho problema se resuelva, pero no estamos de acuerdo con ninguna solución que signifique sacrificio de los intereses de la población trabajadora que hace uso de esos medios de transporte. Por ejemplo, la Cámara Nacional de Transportes ha sometido a consideración

de algunos organismos representativos y del público en general un proyecto de nuevo horario en entradas y salidas de colegios y escuelas, para talleres e industrias, para oficinistas y para tiendas y comercio, que significa reducir en casi media hora el

—(Pasa a la Pág. 5)